

a Tomás Segovia

Rio Piedras, 10 Abril, 1970

Querido Tomás:

Lo que me gusta de MacAdam es, claro está, su juventud, con el fervor propio que nunca hubo que enseñarle a Nathanael pues era él quien lo enseñaba. Nosotros que tramontamos esa edad somos lo suficientemente codiciosos de ella como para aún disfrutar ese espectáculo; nuestro afecto carece de la nota fervorosa y pertenece más bien a un sistema de signos como se acostumbra a decir ahora en que nos reconocemos y apreciamos a pesar de distancias y tiempos.

Hecho este exordio vagamente turbio y que contesta al tuyo del 4 pasado sobre las pasiones que nos mueven y unen, digo que he comenzado gestiones ante el Departamento de Literatura de la Facultad de Humanidades de aquí en vista a la contratación de un profesor visitante llamado Segovia. Es ya bien tarde, porque en estos momentos están cerrando los calendarios próximos te lo digo porque a mí me apremiaron para saber si volvía el año próximo pero como ocurre con la más pedestre constancia en las Universidades me pidieron un curriculum vitae tuyo para considerar la propuesta. Por lo tanto te sugiero que hagas una copia del tuyo y me la envíes urgentemente, sin alentar demasiado esperanzas. El jefe del Departamento de Literatura es un americano, novelista (no sé si bueno, sospecho que malo) llamado Bob Lewis, muy interesado en obtener visitantes extranjeros de América Latina: me propuso que me pasara a su Departamento abandonando el de Estudios Hispánicos donde estoy.

Me debe llegar antes del 24, día en que tomaré un avión para N.Y. y te encontraré mientras doy una conferencia en la Librería –para hacer patente que voy por mi cuenta y no invitado por el Departamento de Estado– sobre el folletín de moda en el continente: *Cien años*.

Todo lo demás lo dejo a nuestra conversación. Veo que estás enredado en una historia mexicana y que además la dejas ver a la mexicana y la emboscas también a la mexicana. Parece esto un corrido. La famosa equis en la frente.

Un fuerte abrazo de

Ángel Rama

a Tomás Segovia

Bogotá, 19 de abril de 1972

Querido Tomás:

recibí oportunamente tu líneas, en pleno curso garciamarquezco, de modo que tuve que aguantar a que concluyera para escribirte y poner en orden mi correspondencia.

Te adjunto:

- 1.- Una carta para Scherer aceptando escribir para *Excelsior*.
- 2.- Cuatro artículos correspondientes al primer mes de trabajo, tratando de que sean variados, amenos, periodísticos, informativos de lo que pasa por América Latina.
- 3.-Le propongo a Scherer que fije la retribución. Me parece que el precio internacional para este tipo de corresponsalía es de 25 dólares nota. Pero te dejo en libertad de pactarlo con él en la forma usual del periódico. Lo único que realmente me importa es la continuidad de la colaboración y me propongo una remisión cada mes de cuatro notas variadas.
- 4.-No bien concluido mis envíos periodísticos me pongo a escribir el artículo permitido sobre "La literatura". A Octavio le gustará el planteo pero no las conclusiones, claro está.
- 5.- Como estoy viviendo de la pluma, que decía mi tío abuelo el novelista aficionado de la familia, toda proposición que comparte retribución es aceptada ipso facto, no importa las sevicias que imponga. Tenerlo en cuenta, camarada. Estaremos en Bogotá (con excursiones a las ciudades restantes del país) hasta el siete o diez de mayo. Después Dios dirá. Hasta esa fecha me podés escribir a la misma dirección, calle 94 / 7 A-64, Bogotá.

Cariños de Marta y un abrazo de

Ángel Rama.

¿Tenés las direcciones de Tito Monterroso y de Ibaranguoitia para escribirles?

UNIVERSITY OF MERYLAND  
COLLAGE PARK  
20742

DEPARTAMENTE OF SPANISH AND PORTUGUESE  
DIVISION OF ART AND HUMANITIES

Washington, 14 de enero de 1980

Querido Tomás,

me reintegré a Maryland y comprobé que no te habías presentado, como me habías anunciado. Calculé que ya habías encontrado algún mejor puesto. Espero que las cosas estén resueltas.

Por lo mismo confío me mandes la fotocopia del artículo que te pedí. Puedes hacerlo a la Universidad o a mi dirección particular, que te doy al pie.

Recibe un afectuoso saludo de Ángel Rama

1615 Q St/N.W.  
The Cairo T-5  
Washington D.C. 20009  
poné: 483-7755

a Tomás Segovia

Princeton, 12 de octubre de 1980

Querido Tomás,

feliz del reencuentro epistolar aunque inquieto por el tono angustiado de tu carta. No sé qué urgencia tienes en salir de allí, pues de ella (me permito decirte) dependerá lo que se consiga por aquí.

De inmediato hablé con la gente del Departamento, quienes te conocen (me dijeron que ya habías estado) y quienes infiero tienen la mayor voluntad, aunque no sé si alguna disponibilidad para el próximo semestre pues en él se reintegra Silvia Molloy a sus cursos y aquí todo se planifica con mucha antelación.

Estoy tratando de dar a conocer en otras universidades que podrían contar con la fortuna de tenerte como profesor. Sé que en Indiana están buscando un *full profesor*, para reemplazar a Oviedo que sale para Los Ángeles. Les escribo en la fecha sugiriéndoles tu nombre como candidato de primer rango. No sé si el lugar es grato; eso depende, como antes te decía, de tu urgencia para trasladarte y si estás pensando en algo definitivo (con un *tenure* que asegure la permanencia) o en algo temporario, por un año. Esto último es más fácil que lo primero.

En el Wilson Center, de la Smithsonian Institution, donde yo pasé un año, tienen la costumbre de seleccionar algo así como un escritor residente (ahora está Vargas Llosa) de modo que te sugiero escribas a Jorge Heines (Wilson Center, Smithsonian Building, Washington D.C. 20560) pidiéndole los formularios para una eventual presentación. Puedes aducir mi nombre pues yo pasé allí un excelente año de trabajo.

Es divertido y paradójico: tú deseando venir aquí y yo deseando estar donde tú estás (hace tres años que vengo trabajando sobre literatura colonial mexicana y nada me hubiera sido más grato que disponer de las ventajas bibliográficas con que allí cuentan), ninguna mejor demostración del mundo absurdo.

No dejes de contarme en otra carta de lo que haces y lo que has hecho en tantos años que no nos vemos: cuando pase por México en julio se me dijo que estabas con una Guggenheim en los Pirineos (!) por lo cual inferí que habías decidido dedicarte a la geología.

Saludos a tu mujer y para ti un fuerte abrazo de

Ángel Rama

a Tomás Segovia

Princeton, 10 noviembre 1980

Querido Tomás,

no, no he pensado trasladarme a vivir en México. Ni la salud de Marta ni mi trabajo lo permitirían, aunque como sabes me gusta el país. Me gustaría pasar un par de meses porque, como te dije, si trabajas sobre literatura colonial mexicana pronto se agotan las riquezas bibliográficas de este país. A propósito, te pido un pequeño favor: necesito copia de un artículo de Alatorre, "Breve historia de un problema, la mexicanidad de Ruiz de Alarcón" aparecido en Antología MCC (México City College) en 1956. Creo que él no está en el Colegio, pero posiblemente Beatriz podría saber cómo obtenerme una copia de este artículo y mandármelo. Dile que le estaría inmensamente agradecido y, desde luego, me pongo a su servicio para lo que de aquí necesite.

Creo haber comprendido tu proyecto y pienso que quizás te convendrá algún viaje de inspección, motivándolo en conferencias o cosa así, o incluso un viaje al congreso del M.L.A. que este año será en Houston, del 26 al 29 de diciembre, y donde se reúnen todos los profesores y se establecen las contrataciones para todos los departamentos de la lengua del país.

Por mi lado hablé con Oviedo sobre el cargo de Indiana y el panorama resultó menos alentador de lo que creía, porque después de lo que te escribí, el *chairman* de ellos se enfermó y ahora no solo buscan un *full professor* sino un *chairman* simultáneamente, y son cargos prácticamente administrativos que solo los americanos son capaces de llevar adelante. En cambio me informé que en la John Hopkins University quedó vacante el cargo que ocupaba Alicia Borinsky y están procurando *visiting professor* con expectativa para *tenure* posterior. No tengo contactos con ellos (solo conocía a Alicia allí) pero me parece una excelente posición (el Departamento de Modern Languages de la Hopkins tiene una excelente tradición, allí enseñó Spitzer) y es además en Baltimore, que es una agradable ciudad a igual distancia de N.Y. y Washington. Sugiero establezcas algún vínculo y si yo mismo sé algo más te lo comunicaré. También le estoy escribiendo a Sobejano, en Philadelphia, por si pueden ofrecerte algún *visiting* por un semestre.

Cualquier cosa, cuenta conmigo para lo que esté al alcance de mis fuerzas. Me alegrará que puedan solucionar felizmente todo, un fuerte abrazo de

Ángel Rama

Acabo de hacer otras consultas telefónicas. Me dicen que en Pittsburgh acaban de contratar por un semestre a Gonzalo Rojas, el poeta chileno y podrían estar interesados en ajustar otros períodos para un cargo de *visiting professor* en latinoamericana bien remunerado. Quien parece allí resolver esas cosas es Alfredo Roggiano (University of

Pittsburgh, 1312 C.L. / Pittsburgh, Pennsylvania 15260) aunque me lo dan por imprevisible.

BIBLIOTECA AYACUCHO  
AVENIDA UNIVERSIDAD  
CORAZON DE JESUS A COLISEO  
EDIFICIO J.A., 1 PISO  
TELEFONOS: 45.45.07 Y 45.44.11  
APARTADOS POSTAL 14.413 Y 2.122  
CABLES: BIAYACUCHO  
CARACAS – VENEZUELA

ANGEL RAMA  
Director Literario  
Washington, 1 de abril de 1981

Querido Tomás:

de conformidad con nuestra conversación en Austin, durante el Congreso, te estoy remitiendo el contrato para la edición de López Velarde, cuyo original firmado te ruego de devuelvas a Washington a la brevedad.

Esperamos de ti:

1. El texto de la edición, ya sea antológica (libros publicados por el autor más selección de su obra póstuma o no recogida en volúmenes) ya sea completa. Recuerda que en nuestras ediciones caben 3.000 espacios de prosa por página (contando tanto letras como blancos) o 44 líneas, para la poesía y que proyectamos un libro que aproximadamente lleve de texto (sin los materiales críticos) unas 400 páginas. En materia de notas al texto recomendamos solo aquellas informativas (históricas, lexicales, o bibliográficas) indispensables para la mejor lectura. No usamos notas Críticas.
2. . Un prólogo de interpretación del autor y su obra, a manera de ensayo libre, entre 30 y 80 páginas de máquina a dos espacios. Dado que va una cronología, es innecesario ponerse a dar datos sobre vida y obra del autor en este ensayo. Las medidas que damos son aproximativas.
3. Unas páginas de Criterio de la Edición, explicando procedencias de los textos, correcciones, modernización de grafías si ha habido, etc.
4. Una cronología de la vida de López Velarde, desde nacimiento a muerte. Dado nuestro armamento de las ediciones, disponemos de un máximo de 25 líneas por año de vida, lo que permite (y aun exige) proporcionar amplios datos, hacer transcripciones (cartas, documentos) utilizar opiniones críticas de época, la autobiografía del autor si la hay, etc. Se trata de no dejar excesivos blancos y aprovechar esta cronología para trazar una biografía interesante del autor. Obviamente hay años en que es bien difícil sino imposible conseguir información (la mentada infancia) pero la recomendación general es la de cubrir la mayor información, recordando que en esta cronología también se pueden dar opiniones o interpretaciones personales sobre vida y obra del autor
5. Una bibliografía, activa con todos los libros o folletos publicados por el autor o aparecidos después de su muerte con inéditos, selecciones amplias u completas, por lo tanto no se necesita consignar reediciones simples; una bibliografía pasiva selectiva, incluyendo los libros y los artículos más importantes.

Para cualquier consulta, me pones unas líneas de inmediato, estoy a tus órdenes. El plazo es de un año, para tu mayor libertad. La comisión tiende a ser rígida sobre incumplimiento de plazos, por malas experiencias habidas.

Cariños a Mary y un abrazo para ti de

Ángel Rama

UNIVERSITY OF MERYLAND  
COLLEGE PARK  
20742

DEPARTMENT OF SPANISH AND PORTUGUESE  
DIVISION OF ARTS AND HUMANITIES

Washington, 29 de enero de 1982

Querido Tomás,

Siempre he pensado que tu coquetería para desempeñar el papel del *prince d'Aquitaine a la tour abolie* es enteramente *old fashion* y que solo procura que así le digan lo que él sabe, que es uno de los poetas importantes de México y que es uno de sus intelectuales mejor preparados. Ya te lo dije, otra vez, en verdad el sistema funciona, aunque confieso que me fastidia como si jugáramos a la Torre en guardia.

No entiendo muy bien tu proyecto pero menos entiendo a los académicos universitarios de este país. Ya sé que son brutos y que con ellos tu coquetería no funciona, porque siempre esperan que el candidato se dé un lugar al que ellos rebajarán proporcionalmente. Contigo ni necesidad de hacerlo.

¿Tendrías la gentileza de mandarme un currículo vitae sin comentarios marginales tuyos, con la mora lista de libros cargos, actividades intelectuales? Siempre hay alguien que jode pidiendo informes y si lo tengo a mano solo tendré que hacerle copas a tu c.v. (que no quiere decir w.c.) y mandárselos.

Llegado el momento en que comiences a padecer porque te has pasado cantando *tout l'été*, me pondrás una cartita protocolar pidiendo un nuevo plazo y yo haré otra cartita favorable que cursaré a la editorial. Si al hacer tu pedido, ya puedes mandar la lista de composiciones en verso y prosa que contendrá el volumen, facilitarás mi trabajo grandemente.

¿Podrías explicarme con algún detalle qué pasó con Seattle? ¿Es posible insistir? Lo digo porque ahora me piden que informe sobre candidatos al puesto, que están visiblemente por debajo de ti y al menos podría decirles suavemente que son estúpidos.

Te escribí al Colegio porque te hacia en Seattle, pensando que te remitirían la carta. Por lo mismo le mandé directamente a Alatorre un grueso infolio destinado a la NRFH, ya que este año es el centenario de Ismaelillo y yo sigo creyendo que es un poeta bastante mejor que la multitud modernista. Si llegas a saber algo de las evoluciones del infolio en las procelosas aguas colegialas, sin alusión a ninguna ninfa, no dejes de hacérmelo saber. Querría publicar el ensayo este año.

Estuvimos en N.Y. todo el fin de año, seguramente era yo el que estaba en el Metropolitan, que es un lugar que me llena de regocijo como si fuera a Coney Island. Estábamos además con mis hijos, Claudio que vino de Caracas (donde Dios sea loado) concluye este año su carrera de economista) y mi hija Amparo que está en Paris haciendo su posgrado en Arquitectura. Estuve además en el MLA el día en que leía mi *speech* y salí corriendo sin mirar a los costados.

Cuando consigas esa situación paradisíaca, de trabajar fuerte durante cuatro meses para luego pescar truchas los otros ocho meses en un pueblecito navarro, por favor me haces un informe de cómo se consigue. Yo hasta casa tengo establecida en Barcelona, y apenas si puedo pasar allí un verano.

Por allí salió una antología de narrativa pos boom que hice (para dejar que las estrellas descansen un poco) y un coloquio sobre nueva narrativa bastante ácido de mi lado: como a la mexicana, a pesar de ser un editor uruguayo, no me mandan ejemplares, te sugiero que los consigas en los negocios del ramo si aún esos mezquinos asuntos te interesan.

Que Pancho trabaje en Relaciones Culturales me llena de espanto: ¿desde cuándo explotas a la infancia? ¿No hay en ese país leyes protocolares para los menores? ¿No has leído lo que dice Dickens sobre esos padres?

Marta te manda afectos, de mí recibe un fuerte abrazo, los mejores deseos para este año y que al menos nos coja confesados,

Ángel Rama

UNIVERSITY OF MERYLAND  
COLLEGE PARK  
20742

DEPARTMENT OF SPANISH AND PORTUGUESE  
DIVISION OF ARTS AND HUMANITIES

Washington, 3 de mayo de 1982

Querido Tomás,

a la fecha en que me llega tu carta ya te deben haber operado y deseo de todo corazón que todo haya marchado bien y que te encuentres en el proceso de recuperación.

Obviamente no podrías haber encontrado mejor razón para pedir postergación de la entrega del trabajo sobre López Velarde. Y me permito adelantarme a una resolución de Comisión, concediéndote esa prolongación por mi cuenta, pues conozco el parecer de los miembros de la Biblioteca en casos de este tipo.

Espero, de acuerdo a tu carta, que puedas en junio o julio remitir el texto de la obra: copas de los libros que compondrían el volumen, más la selección de páginas de los escritos póstumos.

Esperaremos en el corre de este año prólogo, notas, y cronología, que deberá estar exclusivamente referida al autor, del nacimiento a la muerte, con la mayor cantidad de detalles año a año, que sea posible conseguir, a modo de una biografía cronológica, en lo cual caben opiniones, cartas, documentos, etc. Las demás cronologías estarán de cuenta de la Institución.

Recibe un fuerte abrazo y los mejores deseos (amistosos y editoriales) por tu espléndida recuperación física e intelectual, para que nos des un brillante libro demostrativo de tus renacidas capacidades,

Ángel Rama

UNIVERSITY OF MERYLAND  
COLLEGE PARK  
20742

DEPARTMENT OF SPANISH AND PORTUGUESE  
DIVISION OF ARTS AND HUMANITIES

Washington, 18 de octubre de 1982

Querido Tomás,

Tu situación es tan mala y complicada como la mía. Creo que a fin de año deberé salir del país y ver donde encuentro trabajo y hospitalidad. Probablemente salgamos para Europa. He sido atrapado en la locura neoconservadora que domina aquí y en la máquina burocrática.

Como comprenderás, poco puedo hacer por ti cuando estoy saliendo. Te eh recomendado a las gentes de Maryland que ahora están buscando un *visiting* profesor en temas de literatura española.

No sé si puedes dar cursos sobre literatura de España, pero es lo único que tengo a la vista.

Empezaron las vacas flacas universales y no solo en la tierra del Nilo y creo que por varios años. No es ningún consuelo, ya lo sé, pero es el panorama con el cual hay que lidiar.

Si dentro de la locura en que estoy (tratando de vender un apartamento que nadie quiere comprar aunque he tirado el precio al suelo, vendiendo muebles, mudando una biblioteca de 3.000 volúmenes no sé adónde y escribiendo como tú cartas para ver si consigo algún trabajo futuro) algo aparece que pueda servirte, no dejaré de hacerme un minuto para avisarte. Te deseo, como de deseo, la mejor suerte en estos tiempos malos.

Un fuerte abrazo de

Ángel Rama

[Sin fecha a Tomás Segovia]

Querido Tomás:

Si el Uruguay ha aparecido en algún cable en los diarios franceses estaría enterado de por qué no te he escrito hasta ahora: el país sigue en tirabuzón, las huelgas siguen a las huelgas y el machete de un gobierno cada vez más entregado al fascismo viene detrás. Los empleados de correo han estado en huelga cerca de un mes hemos vivido semi incomunicados del resto del mundo, y hoy que te escribo es cuando después de tres días sin diarios el gobierno anuncia que recupera relaciones con Rusia, acusado de interferencias en los asuntos internos, etc etc. Lo que nunca sentí, —vergüenza de ser uruguayo— lo siento ahora con una desesperación que no te puedo transmitir. En el fondo estoy pasando un período de orgullo: siempre sentí que ser uruguayo era más digno que ser nicaragüense, y que yo era más que ellos a quienes observaba condescendiente desde arriba. Somos iguales —ahora lo sé— todo depende de que la infraestructura económica se resquebraje: los marxistas tienen razón otra vez.

Te mando con esta carta algunos libros que publiqué en| Arca, nativos y extranjeros. Como verás inventé una colección narrativa latinoamericana, donde publicamos el libro de Carpentier y el de García Márquez, y donde ahora me gustaría publicar un mexicano: Galindo, García Ponce, qué me aconsejas (de ninguno tengo dirección, ¿tú las tenés?) Tenemos también una pequeña colección poética donde nada se vende porque como es sabido la poesía no es prosa que se venda (en todos los sentidos del término) y donde acabamos de publicar un volumen de Sarandí Cabrera, que trato de enviarte. Trabajar en la editorial es la única cosa que me ha distraído de la angustia que me produce la situación del país; agacho la cabeza y me meto en el trabajo para no desesperarme.

Pero más negro me parece el panorama que tú me das de tu situación en París. ¿Qué ocurre? ¿No hay ninguna salida económica? ¿En ese caso no conviene una retirada hacia las pirámides mexicanas? Me sentí muy tocado por lo que me decís, pero sos endiabladamente elíptico al mismo tiempo; puedo saber exactamente cómo estás, cuál es tu sistema de vida, con qué contás, ¿qué podés hacer? Lo alarmante para mí es la retracción, la desesperanza que tus palabras testimonian: podría ser el momento en que me escribiste, pero también puede ser más y más permanente.

Yo espero que esta carta te encuentre en otro estado de ánimo, pero si no es así, y sobre todo si la precariedad de tu situación persiste, habría que tomar decisiones de fondo. Decime concretamente, sin ninguna clase de coquetería, ¿qué pensás que yo podría hacer desde aquí sugiero: te atreverías a irte de Cuba? ¿Necesitás que le saque plata a *Marcha* aunque sea poco? Quiero que me contestes con la habitual franqueza que tenemos: curiosamente ni mi ropa sucia ni la de los demás —si los quiero— me produce la menor molestia, así que podés hablar como quieras. Te lo pido.

Quiero que esta carta vaya hoy mismo, 13 de diciembre. Recibe un grande abrazo fuerte de

Ángel Rama